

Trabajo de Evaluación

Seminario: “Lingüística del discurso”

TEMA: *sujeto y lenguaje: el caso de los pronombres personales en la lengua japonesa*

Maestría en Teoría Lingüística y Adquisición del Lenguaje
Facultad de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Rosario

Directora: Prof. Dra. **Liliana PÉREZ**

Maestrando: Prof. **Jorge FRIAS**

Fecha de cursado: noviembre del 2017

Mail de contacto: info@traducirjapones.com

Ciudad de Rosario, República Argentina. Diciembre del 2017



Universidad Nacional de Rosario
Facultad de Humanidades y Artes
Maestría en Teoría Lingüística y Adquisición del Lenguaje
Seminario Lingüística del Discurso
Prof. Dra. Liliana Pérez

Evaluación

Teniendo en cuenta la bibliografía de referencia del seminario, seleccione una de las siguientes cuestiones y elabore un trabajo monográfico que dé cuenta de ella.

Cuestiones de indagación

- a. Sujeto y lenguaje
- b. Verdad, creencia y lenguaje
- c. Representación/figuración en el lenguaje
- d. Género discursivo y figuración de lo real

Normas de presentación

Extensión: Entre 8 y 10 páginas.

Diseño de página: A4, tipo de letra: Times New Roman tamaño 12. Interlineado 1 y ½. Notas a pie de página.

Normas APA.

TRABAJO SEMINARIO DE LINGÜÍSTICA DEL DISCURSO		
<i>Sujeto y lenguaje: el caso de los pronombres personales en la lengua japonesa</i>		
		Página
1.	INTRODUCCIÓN	4
2.	DESAROLLO	5
2.1	El sujeto como principal protagonista del análisis discursivo	5
2.2.	Sobre el sistema de pronombres personales en japonés	6
2.2.1	El repertorio de pronombres personales en japonés	7
2.2.2	Algunos usos específicos para pronombres personales en japonés	8
2.3	El rechazo del sujeto hacia el uso de pronombres	9
2..3.1	El <i>orientalismo japonés</i> versus la cultura grecolatina	10
3.	CONSIDERACIONES FINALES	12
4.	BIBLIOGRAFÍA	13

1_INTRODUCCIÓN

Las lenguas del mundo presentan diferentes particularidades inherentes a cada una de ellas. Sin embargo, los estudios lingüísticos han demostrado que existen una serie de propiedades compartidas y que son condición necesaria en todas las lenguas del mundo.

Uno de esos elementos de aparición obligatoria son los que serán abordados en el presente trabajo de investigación: los pronombres personales. No podemos negar que todas las lenguas del mundo necesitan sí o sí de la participación de estos. Benveniste¹ asevera que cada sujeto puede plantearse dentro del *Aparato formal de la Enunciación* gracias a los pronombres personales. Como comenta el autor, cada lengua del mundo les asigna diferentes matices.

El caso de las lenguas orientales, no podía ser la excepción y por ello me ha parecido apropiado escribir un artículo cuya empresa será describir el abanico de informaciones presentes en los pronombres personales de una muy especial: la lengua japonesa.

Los pronombres personales del japonés poseen una gran riqueza informativa a la hora de hacer un análisis discursivo. Estos nos brindan un repertorio de datos interesantes ausentes en una gran parte de las lenguas del mundo. Matices tan ricos y tan interesantes que sólo aquellos insertos en este sistema lingüístico tan específico pueden experimentar. Justamente, dicha particularidad es la responsable de que sea tan difícil transmitirlos en una traducción.

Prof. Jorge Frias
Traductor de Japonés
Mat. N° 1164

Colegio de Traductores de Sta. Fe (matriculación en japonés)
IES Olga Cosettini (Profesorado en Lengua y Literatura)

1 **BENVENISTE, Emile:** (1966) "*Problemas de Lingüística general I*" Cap. XIV "*La naturaleza de los pronombres*" Siglo XXI Editores S.A, Buenos Aires, Argentina.

2_DESARROLLO

2.1: El sujeto como principal protagonista del análisis discursivo

La lingüística discursiva aparece como ciencia autóctona en los años 60 paralela al surgimiento de otras disciplinas como ser la semiología, la sociolingüística, la etnografía de la comunicación, etc. Estudia el discurso escrito así como hablado en los contextos políticos, sociales, filosóficos, históricos, etc.

Para Saussure² la lengua es un sistema de signos con comportamientos generales que remiten a significados generales. Esta lengua se constituirá como el objeto de estudio de la lingüística contemporánea y dejará de lado el ámbito del *habla* (producciones individuales del usuario de una lengua). En los 70, Benveniste³ insiste en que es posible estudiar el habla y para ello crea una teoría focalizada en el estudio del discurso. Así, se le dará un rol de protagonismo al sujeto quien había sido ignorado por la lingüística moderna. De esta forma, el sujeto se hará dueño de un protagonismo cabal dentro del estudio del discurso.

Estudiar el discurso nos permite acceder a datos e informaciones que muchas veces no están presentes a simple vista. Como menciona Van Dijck, hay distintas categorías que delatan ciertas características del sujeto como ser su formación académica, el sexo, su ideología política, el estado de ánimo, etc. Benveniste dice que los puntos a tener en cuenta para detectar dichas instancias pueden ser: los índices de ostensión (signos cuyo significado está vacío y se completa dentro de la situación discursiva en que son enunciados), la temporalidad, la función sintáctica del enunciado, los subjetivemas, la actitud del hablante, los pronombres personales, entre otros. Dice el lingüista sirio:

"Es con todo, un hecho a la vez original y fundamental el que estas formas "pronominales" no remitan a la "realidad" ni a posiciones "objetivas" en el espacio o en el tiempo, sino a la enunciación (...)" ⁴

2 SAUSSURE, Ferdinand: (1980) "Curso de lingüística general" Ed. Losada Buenos Aires.

3 BENVENISTE, Emile: (1966) "Problemas de Lingüística general I" Cap. XV "De la subjetividad en el lenguaje" Siglo XXI Editores S.A, Buenos Aires, Argentina.

4 BENVENISTE, Emile: (1966) "Problemas de Lingüística general I" Cap. XIV "La naturaleza de los pronombres" Siglo XXI Editores S.A, Buenos Aires, Argentina.

Así, explica que el lenguaje solventa esta dificultad con la implementación de signos cuya carga de significado está vacía y se completa cuando son apropiados por un enunciador en particular en una determinada instancia discursiva (con su correspondiente carga de significado específica, única e irrepetible).

2.2: Sobre el sistema de pronombres personales en japonés

Encontramos que en la mayor parte de las lenguas del mundo, formas como "yo" o "tú" pueden ser traducidas con un sólo vocablo. Por ejemplo "eu" y "voce" en portugués, "I" y "you" en inglés, etc. En el *occidentalismo*⁵, los pronombres personales, en gral, no aportan informaciones de relevancia como bien lo pueden hacer otras categorías como los sustantivos o los verbos. Por ejemplo, el verbo español porta los rasgos de persona, número, tiempo, modo y aspecto. Por otra parte, el sustantivo inglés porta el rasgo de número. Ahora bien, si damos una mirada general a las lenguas englobadas dentro del *occidentalismo* encontramos que en gral, las formas correspondientes a la primera y a la segunda persona no son capaces de ofrecer datos en términos de género o formalidad en detalle.⁶

Por su parte, en japonés, no hay una compatibilidad de uno con los pronombres del *occidentalismo*: hay más de una forma para expresar la primera o la segunda persona y esto depende del sexo del usuario o del grado de formalidad con que la conversación esté siendo entablada⁷. Por ejemplo:

⁵ FRIAS, Jorge A: (2017): "el *orientalismo japonés* ¿Podría el japonés imponerse como lengua universal?" Trabajo de evaluación para el seminario de Filosofía del Lenguaje, Maestría en Teoría Lingüística y Adquisición del Lenguaje, Universidad Nacional de Rosario: los idiomas chino, coreano y japonés se encuentran en este grupo de lenguas orientales fuertes porque son justamente las que más se separan del pensamiento universal humano o sea el occidental. Dentro de estas lenguas, vemos que el japonés por poseer una serie de características muy particulares es la más alejada del *occidentalismo*. Por las diferentes tendencias humanísticas como son las formas de comer, la indumentaria, los sistemas de escritura (en su gran mayoría fonéticos), el mundo ha evolucionado en miras a una corriente en particular: la occidental. Esto devino en un tipo de lengua muy particular que requiere del dominio de no sólo un sistema sintáctico, semántico, pragmático, etc muy diferente al occidental sino también de la comparación de una forma de ver el mundo muy particular. Es lo que yo justamente denominé *orientalismo japonés* (ver trabajo del seminario de Filosofía del Lenguaje para más información).

⁶ Sí, es verdad que en muchas lenguas encontramos dos formas para la segunda persona, una utilizada dentro del registro formal y otra en el informal. Sin embargo, jamás podrán caracterizar tantos matices de formalidad como ocurre dentro del *orientalismo japonés*.

⁷ Si bien en lenguas romances como el español encontramos casos en donde es posible expresar una misma persona con más de un pronombre, estos responden a variedades dialectales o a usos arcaicos. Por ejemplo: en el español estándar se usan los pronombres *tú* y *usted* dependiendo de la formalidad. Además, en el dialecto del Río de la Plata (Argentina, Uruguay) el uso de *tú* se suprimió para usar *vos*. Por otra parte, en general, no encontramos lenguas romances en donde la formalidad de la conversación pueda manifestarse a través de un pronombre de primera persona.

(1) WATASHI WA SENSEI KARA EIGO WO MANABIMASU

(2) BOKU WA SENSEI KARA EIGO WO MANABIMASU

(Yo estudio inglés con el profesor)

Tomadas desde un nivel comunicativo, el contenido de ambas oraciones es exactamente el mismo. Sin embargo, vemos que se han utilizado dos pronombres personales diferentes cuya información proporcionada podría resultar interesante para disciplinas como el análisis del discurso. La primera oración nos presenta un hablante que puede ser masculino o femenino (el pronombre de primera persona "*watashi*" puede ser utilizado por ambos sexos) y con un registro formal. Por su parte en la segunda oración nos encontramos con un hablante masculino: el uso de "*boku*" es exclusivo para hombres y además genera un tono menos formal que en el caso de "*watashi*"). Una observación personal: vemos que todos estos matices son casi imposibles de transmitir a través de una traducción a menos que se los explique con una nota de traductor o a fines.

2.2.1: El repertorio de pronombres personales en japonés

A continuación presentaré algunos de los pronombres japoneses más utilizados en singular:

PRMERA PERSONA	
MUY FORMAL	わたくし (watakushi)
FORMAL	私 (watashi)
INFORMAL	僕 (boku) ♂ あたし (atashi) ♀
VULGAR	俺 (ore) ♂

SEGUNDA PERSONA	
FORMAL	あなた (anata)
INFORMAL	君 (kimi) あんた (anta) ♀
VULGAR	俺 (ore) ♂

TERCERA PERSONA

彼女 (kare) ♂

彼女 (kanojo) ♀

Vemos que el sujeto tiene la posibilidad de plantearse dentro del sistema lingüístico seleccionando su sexo así como un determinado rol y posición jerárquica para sí mismo y que además puede elegir elementos de igual envergadura para sus interlocutores. El sujeto cuenta con determinadas elecciones a las que jamás podría aspirar si hubiese estado inserto en el *occidentalismo*. De hecho, la personalidad del sujeto, sus sentimientos así como sus estados de ánimo pueden ser analizados si tomamos en cuenta qué forma utiliza para referirse a sí mismo o cuál emplea frente a su interlocutor. Incluso, en artes como la música o la literatura existen formas pronominales más empleadas que otras para "poetizar" el lenguaje. Por ejemplo, hay ciertos cantantes japoneses que se caracterizan por componer sus letras utilizando siempre determinado pronombre personal para dirigirse a la figura de un interlocutor mujer. Dicho empleo, es tan llamativo al punto de que una banda japonesa es conocida entre sus seguidores por la manipulación que hace de los pronombres personales.⁸

2.2.2: Algunos usos específicos para pronombres personales en japonés

Acostumbrarse al reconocimiento y uso de los matices de este gran repertorio de pronombres no será fácil empresa para aquel que no tenga al japonés como lengua materna. El sujeto puede salir a la luz en la lengua japonesa con determinado pronombre y transmitirá las informaciones mencionadas anteriormente. Así y todo, los pronombres del japonés pueden transmitir una gama de matices secundarios. Por ejemplo, el uso de "*boku*" puede denotar un locutor de bajo perfil o más tímido, mientras que "*ore*" delata a un hombre con gran confianza en sí mismo. Por su parte, "*Kimi*" aparece en canciones u otros textos literarios para exaltar la figura de la mujer pero también puede ser utilizado con un superior frente a sus subordinados para discriminar niveles de jerarquía. Es más, en el seno del hogar japonés veremos que en muchas ocasiones el hombre trata a la mujer de "*omae*": es un pronombre vulgar, sin embargo su uso se ha naturalizado en estas situaciones dado que la figura femenina se ve más opacada y en menor

8 No digo que en otras lenguas, el empleo de distintos pronombres no pueda otorgar diferentes matices al discurso literario. Se puede decir que la mayoría de las bandas de rock argentinas emplean "*tú*" como pronombre de segunda persona para elevar la figura de la mujer. Sin embargo, bandas como la conocida "*airbag*" escriben muchas de sus letras empleando la forma pronominal característica del Río de la Plata "*vos*". Es verdad, hay un cambio, pero es a nivel dialectal. En japonés, los cambios de pronombres no tienen que ver con la variedad dialectal y además la cantidad de posibilidades para representar a la segunda persona es muy notable frente al caso que puse de ejemplo; se queda entre un "*tú*" y un "*vos*".

asimetría que la del hombre en la idiosincrasia japonesa. Por su parte, la señora de la casa puede dirigirse a él con un "anata"; que equivale al "querido" (español) o "my dear" (inglés) del *occidentalismo*.

Otro punto a tener en cuenta es el que tiene que ver con los insultos: las formas peyorativas son características en el *occidentalismo*, sin embargo estas no tienen cabida en el japonés; o por lo menos los elementos culturales de carácter estigmatizante difieren mucho de los del *occidentalismo*. Por ejemplo, en el *occidentalismo*, un recurso característico a la hora de insultar es evocar a la madre de nuestro interlocutor. Empero, en el japonés este patrón cultural no es válido y en cambio se emplea un pronombre de segunda persona con un matiz muy violento o despectivo hacia el interlocutor; que en contadas ocasiones se usará en la vida real: la forma personal "kisama"

(3) ¡ERES UN HIJO DE TU MADRE! (ESPAÑOL)

(4) YOU ARE A SON OF A BITCH! (INGLÉS)

(5) KISAMA! (JAPONÉS)

2.3: El rechazo del sujeto hacia el uso de pronombres

Hemos podido observar que la lengua japonesa se destaca por un llamativo repertorio de pronombres personales que evocan a diferencias circunstanciales y estados del sujeto. No obstante, hay un punto bastante desalentador en todo esto y es el hecho de que a pesar de ser una lengua con una gran variedad de formas hay una tendencia a elidir en lo posible el uso de estos. En japonés, es frecuente apelar al sujeto tácito de tal manera que las informaciones relativas al sujeto queden relegadas al ámbito pragmático de la lengua.

La primera persona es la que más se manifiesta a través de un pronombre. No ocurre lo mismo con la segunda. En este caso, lo más recurrente es usar el nombre del interlocutor seguido de algún honorífico ⁹ como sujeto explícito de la segunda persona. Esto se da de tal forma que pareciera que estuviésemos hablando sobre una tercera persona.

⁹ En japonés, existen títulos y honoríficos, que se usan al final del nombre o apellido y que cumplen un rol sumamente importante en la interacción de los hablantes denotando respeto o estatus jerárquico entre ellos. No usar el honorífico específico durante una conversación puede resultar insultante. (Un ejemplo: en el español sería, *Señor Tanaka* y en japonés sería *Tanaka-San*).

Por ejemplo, imaginemos un diálogo en donde nuestro interlocutor es el Sr. Tanaka y lo que deseamos es preguntarle por su profesión:

(6) TANAKA SAN WA ISHA DESU KA?

¿TANAKA ES MÉDICO? (¿Ud. es médico?)

Lo más natural a la hora de formar oraciones de esta envergadura es reemplazar el uso de pronombres personales por el nombre de nuestro interlocutor. Lo mismo ocurrirá en caso de estar hablando acerca de una tercera persona: se evita el uso de formas como "él" (*kare*) o "ella" (*kanojo*); en su lugar se emplea el nombre de la persona más honorífico y en caso de no saberlo, se suelen utilizar las formas como "esa persona" (*ano hito*). También es posible emplear el estatus profesional del interlocutor o su rol jerárquico dentro de una empresa, etc. En suma, se trata de evitar por todos los medios la utilización de pronombres personales.

Un hecho curioso es el que refiere al pronombre "*anata*" Éste se emplea en caso de no conocer el nombre de nuestro interlocutor como cuando mantenemos una conversación con un extraño en la calle.

2.3.1: El *orientalismo japonés* versus la cultura grecolatina

Estudios psicológicos han demostrado que la confianza entre personas se construye más rápidamente cuando el locutor llama a su interlocutor por su nombre en vez de recurrir a pronombres. Como hemos visto, en japonés, es mucho más natural emplear el nombre propio de nuestro interlocutor antes que una forma pronominal; o en su defecto algún dato referente a su estatus social. Este uso lingüístico tiene validez sólo para el sujeto que habita el sistema lingüístico japonés y estoy convencido de que es así por las características del *orientalismo japonés*.

Durante siglos, Japón demostró ser una sociedad en donde ayudar al prójimo es mucho más que una obligación, es una necesidad. Testigo de este patrón de conducta es el hecho de haberse levantado tan rápidamente como nación a través de la ayuda recíproca entre habitantes luego de acontecimientos como la Segunda Guerra Mundial finalizada en el año 45 o la modernización

del Japón alcanzada luego del Shogunato Tokugawa.¹⁰ No es necesario que nos vayamos a tiempos tan remotos para atestiguarlo: el terremoto sufrido el 11 de marzo del 2011 fue otra instancia que puso de manifiesto los valores de los ciudadanos orientales en donde la nación pudo levantarse una vez más gracias al sentido de unidad ciudadana.

De esta forma puedo suponer que en el *orientalismo japonés* la figura del otro prima sobre la mía (primero está el otro y luego yo: hay un reconocimiento social muy importante sobre la figura del prójimo). En cambio, las culturas grecolatinas se caracterizan por una posición mucho más egocéntrica en donde mi figura se prioriza frente a la del otro (primero estoy yo y luego el otro). El sujeto inmerso en el sistema lingüístico japonés no sólo demuestra esto a través de sus patrones de conducta en donde la solidaridad o la caridad sobresalen frente a otros valores sino también mediante el lenguaje: a nivel lengua, se reconoce mucho más la figura del otro específicamente a través de la mención de su nombre en vez de reducirlo a un pronombre personal.

¹⁰ El Shogunato Tokugawa o Bakufu de Edo (徳川幕府) fue una seguidilla de gobiernos militares en donde el shogun (general japonés) tenía el control absoluto del poder militar y político del país. Por su parte, el emperador sólo tenía autoridad como figura religiosa religiosa. 15 shogunes de la Dinastía Tokugawa administraron Japón durante 264 años (1600-1868). Durante este régimen de facto, el país del sol naciente mantuvo sus fronteras cerradas al mundo lo que le valió quedarse muy atrás en términos de tecnología frente a Europa y E.E.U.U.

3_CONCLUSIONES FINALES

El análisis del discurso es una disciplina relativamente moderna capaz de aportar una gama de herramientas para solventar problemas lingüísticos de nuestra contemporaneidad. Dicho campo de estudios nos otorga la posibilidad de "conocer mucho más" de lo que dice el sujeto mediante el minucioso análisis de su palabra. Si con Saussure se fomentó el estudio formal de la lengua con el análisis del discurso se hará hincapié en el estudio del habla.

A través de la presente monografía he desglosado algunas cuestiones acerca de los pronombres personales de la lengua japonesa y cómo los mismos pueden ser estudiados por el análisis del discurso. Los pronombres del japonés nos permiten obtener datos sobre la personalidad del hablante en diferentes situaciones ya sea desde una dialogo en situación de calle, el ámbito laboral o en el lenguaje literario. Informaciones que van desde su estado de ánimo, su sexo, su posición jerárquica frente al interlocutor, su personalidad, etc.

Como bien sabemos, una unidad fundamental en el análisis del discurso es el contexto. En estas páginas, pudimos ver que aquí el contexto está atravesado por un patrón cultural muy importante: el *orientalismo japonés*. Es este hecho, el responsable de llenar a los pronombres personales japoneses de un cúmulo de informaciones (situacionales, emotivas, etc) que serían prácticamente imposibles de captar para alguien que no habita dicha cosmovisión. Una cosmovisión que presente muchos puntos antagónicos frente a la cultura latina; de difícil aprendizaje para alguien que no la habita en forma natural.

BIBLIOGRAFÍA

BENVENISTE, Emile: (1966) "*Problemas de Lingüística general I*" Cap. XV "*De la subjetividad en el lenguaje*" Siglo XXI Editores S.A, Buenos Aires, Argentina.

BENVENISTE, Emile: (1966) "*Problemas de Lingüística general I*" Cap. XIV "*La naturaleza de los pronombres*" Siglo XXI Editores S.A, Buenos Aires, Argentina.

FRIAS, Jorge A: (2017): "*el orientalismo japonés ¿Podría el japonés imponerse como lengua universal?*" Trabajo de evaluación para el seminario de Filosofía del Lenguaje, Maestría en Teoría Lingüística y Adquisición del Lenguaje, Universidad Nacional de Rosario

HENDERSON, Harold G (1948): "*Hanbook of japanese grammar (revised edition)*" Columbia University.

MATTHEWS, Peter/ BENITEZ BURRACO, Antonio (traductor): (2001) "*Breve historia de la lingüística estructural*" Ediciones Akai S.A, Madrid.

SAUSSURE, Ferdinand: (1980) "*Curso de lingüística general*" Ed. Losada Buenos Aires.